

ABSTENCIÓN: ELEMENTO CENTRAL DE LA CULTURA POLITICA EN
COLOMBIA

HOLGUÍN RESTREPO Valentina

valentinaholguinr@gmail.com

Universidad del Valle

HOYOS LOPÉZ Nelson Daniel

Danielcmms@gmail.com

Universidad del Valle

Área Temática: Comportamiento Político, Electoral y Liderazgos.

“Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).

Montevideo, 26 al 28 de julio de 2017.”

Este trabajo tiene como fin articular las ideas de consultas bibliográficas sobre Cultura Política, con un problema que siempre han contemplado los diferentes organismos Colombianos relacionados con las elecciones a lo largo del tiempo, como lo es el abstencionismo electoral en Colombia. Para empezar es pertinente exponer las ideas de los autores que por primera vez se interesaron en estudiar la Cultura Política pues anterior a estos dos pensadores, la cultura política no había sido estudiada individualmente, estos dos autores son Gabriel Almond y Sidney Verba, quienes a partir de los años 70's en Estados Unidos empiezan a estudiar la agrupación de individuos y sus pensamientos frente a la política de la época.

El estudio o más bien la definición de Cultura política empieza a partir de los años 60's-70's en los Estados Unidos con los autores Gabriel Almond y Sidney Verba, empezaron estudiando la agrupación de los individuos y sus pensamientos frente a la política de la época orientado con valores y principios democráticos, por lo que se puede inferir que la cultura política estudia la relación estructura-agente; La cultura política supone que la democracia y los principios democráticos son orientados hacia las conductas de los individuos, por lo que se puede decir que sus expresiones son individuales. A continuación se expondrán las diferentes concepciones de diversos autores a cerca de este concepto y los descubrimientos que se han realizado gracias a su estudio.

La cultura política según los padres de este concepto es un conjunto de orientaciones, posturas o aptitudes de los individuos frente al sistema político (generalmente las democracias). Estas orientaciones pueden tener tres caracteres diferentes; pueden ser orientaciones cognitivas, esta orientación tiene que ver con la estructura, es decir si soy un ciudadano como percibo el sistema, por otro las orientaciones afectivas que son las percepciones sobre el funcionamiento del sistema (manera como operan y se relacionan los diferentes elementos del sistema político), por último las orientaciones evaluativas relacionan la percepción del resultado político algo así como el conjunto de demandas de la comunidad a las autoridades y su nivel de respuesta. Por lo tanto la cultura política de un país es la manifestación de los elementos, exigencias y estructuras, en los sistemas democráticos, cuando existe más de un 70% de participación electoral el abstencionismo no es evaluable ya que no se considera un fenómeno. (ALMOND & VERBA, 1992)

En base a las anteriores orientaciones los autores idealizan tres tipos de cultura política; la cultura política parroquial en donde no existen roles especializados, no hay separación entre cultura, economía, religión, y el individuo no espera nada del sistema político por lo que se podría decir que de cierta manera es un estadio primitivo de la cultura política , La cultura política del súbdito tiene factores un poco más desarrollados ya que existen autoridades especializadas, hay un tipo de dominación carismática y las manifestaciones sobre los resultados existen, pero de manera pasiva, por último la cultura política participante que viene siendo la ideal, concentra a los individuos que se identifican con los elementos del sistema, reaccionan de manera positiva o negativa ante los resultados y toman parte de la construcción de posturas frente a los fenómenos políticos que se les presenten. Pueden existir variaciones dentro de estos tipos y mezclas, sin embargo los autores resaltan la importancia de las subculturas y las culturas del rol que son parte fundamental del estudio de la cultura política. (ALMOND & VERBA, 1992)

Definen cultura política, como un conjunto de orientaciones, posturas o aptitudes de los individuos frente al sistema político (ALMOND & VERBA, 1992) . También hacen cierto énfasis en como la cultura política además relaciona las actitudes con la función de uno mismo dentro del sistema político, reconociendo una relación entre agente-Sistema político, lo cual ayuda a hacer una caracterización de las orientaciones de los ciudadanos frente a las decisiones y actitudes del sistema político (MEJIA QUITANA, 2009)

Las orientaciones que encuentran estos autores se dividen en tres: Orientaciones cognitivas, orientaciones afectivas y orientaciones evaluativas; La orientaciones cognitivas tienen que ver con la estructura, es decir como ciudadano cómo percibo el sistema (todos los factores de este como comunidad, reglas, Ejercicio de poder, etc), por otra parte la orientación afectiva son las percepciones sobre la manera como opera y se relacionan los diferentes elementos del sistema político (Funcionamiento del sistema), por último la orientación evaluativa la describen como, la percepción de los resultados de las demandas de la comunidad a sus autoridades y su nivel de respuesta. Añaden que la cultura política de un país es la manifestación de los elementos, las exigencias y las estructuras. Incluyen también en su texto tres tipos de culturas diferentes; La cultura parroquial donde su principal

característica es que el individuo no espera nada del sistema político y se desenvuelve de manera estructural muy primitivamente, también reconocen la cultura política del súbdito donde existe una dominación carismática y las manifestaciones de los individuos sobre los resultados es pasiva, y la tercera que reconocen es la cultura política participante que es de tipo ideal dentro de una democracia, esta se caracteriza porque los individuos se identifican con los elementos del sistema político y estos toman parte de las decisiones del sistema. Aclaran que pueden existir subculturas que vayan en contra de las expresiones de la mayoría y variaciones o combinaciones de las culturas anteriormente nombradas (ALMOND & VERBA, 1992).

Una anotación que hace cierto autor sobre Almond y Verba, es que reconocen que la cultura política se centra o más bien se basa en los sistemas democráticos, por lo tanto para que ese sistema funcione es necesario un balance entre poder gubernamental y capacidad de respuesta del gobierno a la ciudadanía. (MEJIA QUITANA, 2009).

Por otra parte se puede definir cultura política desde una mirada institucional, en donde las reglas de juego de la cultura política son reflejadas por las instituciones, aquí se define la cultura política como la red de relaciones que se concretan en ideas, valores, normas y símbolos compartidas en una sociedad, además que describe elementos de la cultura política como la confianza, reciprocidad, tolerancia y compromiso, que ayudan al fortalecimiento de esta. (NOHLEN, 2007)

Hay quienes desarrollan el concepto de manera aislada y luego lo vinculan, es decir primero definen la cultura y luego la política, para así llegar a la definición en concreto, por lo tanto se define cultura como el comportamiento teniendo en cuenta el papel de los signos y símbolos con los actores sociales, y política como el concepto del poder. Por lo tanto la cultura política es el conjunto de signos y símbolos compartidos que afectan y dan significado a las estructuras de poder. **Fuente especificada no válida.**

Otras concepciones que se pueden añadir a la construcción de una definición sobre cultura política, pueden ser variadas, ya que por ser un enfoque relativamente nuevo existen diferentes maneras de concebirlo. Las diferentes sociedades, se caracterizan en grados muy diferentes por un específico síndrome de actitudes culturales en la política, de aquí puede nacer un subconcepto de cultura política y es la cultura cívica, lo cual se puede considerar

como la satisfacción personal, política, de confianza interpersonal y de apoyo al orden social existente. (MEJIA QUITANA, 2009)

Podemos también relacionar lo anteriormente dicho con otra definición más antropológica de cultura política, donde se ve como el conjunto de creencias y rituales con determinado dinamismo de la estructura socio-política (KROTZ, 1990). Es decir que a la cultura política la pueden componer diferentes aspectos simbólicos relacionados con las reacciones y comportamientos sociales. Por tanto que la cultura política hace expresar las actitudes del individuo frente a la política, bajo un conjunto de conocimientos, tradiciones, mitos, rituales y costumbres compartidos por los miembros de una sociedad o grupo social y que tiene como objetivo los asuntos políticos **Fuente especificada no válida.**

Por otro lado se dice que la relación entre las instituciones democráticas y el acuerdo entre los actores deriva el concepto de cultura política, esta es una concepción más institucional sobre el tema que estamos evaluando; las instituciones refleja las reglas de juego de la cultura política por lo que se da una idea de cristalización (algo que se acuerda), la cultura política entonces se define desde esta perspectiva como la red de relaciones que se concretan en ideas, valores, normas y símbolos compartidos en una sociedad, desde este aspecto se ve como una mirada colectiva ya que condiciona la percepción del participante, forma social y colectivamente a los individuos y a partir de esto se puede ver cómo se desarrollan las sociedades democráticas. Dentro de la cultura política deben de existir elementos individuales que llegan a ser colectivos para la eficiencia de su desarrollo, estos elementos son la confianza, la reciprocidad, la tolerancia y el compromiso; se espera que los elementos que se nombran anteriormente abran los canales de participación, fortalezcan el bienestar de la sociedad, garanticen el flujo de la información, y sean competentes en la capacidad de crear procesos de formación política de la ciudadanía. (NOHLEN, 2007)

Existe un aspecto importante de resaltar y son las actitudes culturales, estas tienen grandes consecuencias políticas y económicas, esto nos quiere decir que si no se observa la cultura en la cual está inmerso el individuo el análisis no es suficientemente efectivo, por lo que se puede decir que la cultura política está estrechamente vinculada a la viabilidad de las instituciones democráticas en los escenarios culturales de la sociedad. Sin embargo la cultura política no es el único factor necesario ya que la cultura por sí sola no es un factor verídico,

esta necesita de factores económicos, históricos y políticos para constituirse, aunque ella misma puede influenciar los factores anteriores. En relación con los aspectos individuales la confianza interpersonal constituye la formación de asociaciones secundarias, estas asociaciones son esenciales para la participación política y es también necesaria para ver al rival; las diferentes interculturalidades permiten el estudio de la cultura política y eso hace que sean consecuentes al estudio de la política y la economía, se puede decir además que la cultura política tiene influencia en la satisfacción de la vida de los pobladores de diferentes estados ya que la incidencia de su participación garantiza la efectividad de los gobiernos y el comportamiento de las masas además caracterizan la duración y mantenimiento de las instituciones, por lo tanto estados con altos índices de satisfacción ayudan a la consolidación de la democracia. (INGLEHART, s.f.)

La cultura política también puede verse desde una mirada antropológica, desde esta mirada la concepción de cultura política depende de la opción teórica que tenga la persona a cerca de cultura y política (aquí se hace una diferenciación de los términos). A partir de este estudio se determina que los estados no son nada sin sus pequeños cosmos, es decir los ciudadanos y una de las evidencias más significativas para la comprobación de esta afirmación es la votación y los periodos electorales; con esta perspectiva se puede evaluar desde una mirada etnográfica las relaciones de poder y los simbolismos que los ciudadanos determinan verídicos para la toma de sus decisiones prácticas en comunidad. Desde este aspecto se estudia el nexo que vincula a los candidatos con sus electores y se encuentra que puede existir un vínculo personal con el candidato, lo que quiere decir que las normas de consenso de legitimidad pueden estar estrechamente relacionados con los factores psicosociales de los electores; la relación entre líderes y seguidores gira entorna a la construcción de procesos sociales y políticos significativos esta relación apela la legitimidad de las acciones de ambos actores. Además las situaciones y evoluciones hacen un estudio comparativo entre los tipos de liderazgos y las estructuras políticas, de esta manera se reconocen las regiones estructural y políticamente diferentes; por lo tanto el factor de la cultura política de la antropología puede verse como la relación líder-clientela, consenso-compenetración y entre cosmovisión política-estructuras. (KROTZ, 1990)

Otro punto de vista dentro del estudio de la cultura política ve a la cultura como el comportamiento, que puede ser evidenciada en la participación política y sus estructuras de poder esto se da ya que las sociedades contemporáneas son complejas y han logrado una concentración de poder en sus centros de decisiones. La participación política es entendible y adquiere un significado especial para el análisis cuando se relaciona con las estructuras de poder en una sociedad determinada, por lo que desde esta mirada se considera la participación política como un fenómeno de las estructuras y no de la cultura, de esto puede inferirse que la asignación de poder a una escala alta frena la participación política de los ciudadanos, pues la concentración máxima del poder en la estructura gubernamental específicamente cierra los principios que permiten el desarrollo de la participación ciudadana dentro de la política, es decir que es necesario el reconocimiento y la distribución adecuada del poder con referencia en las estructuras para que se gesta de igual manera una cultura política adecuada. En algunos casos y comunidades Mexicanas que tienen diferentes estructuras de poder y mecanismos de participación se hace evidente como a medida que ingresa el poder delegado disminuye el poder asignado, por lo que se puede concluir que en los casos de estas comunidades la cultura política no es el factor determinante para la participación, si no la concentración y manejo del poder; esto se puede hacer aún más evidente con el control de los recursos, a menor control sobre los recursos menos centralización del poder existe ; a menor centralización del poder, mayor poder asignado al centro de decisiones, a menos centralización de poder menor poder delegado al centro de decisiones y a menor control sobre recursos significativos para otras esferas superiores, mayor control sobre dichos recursos; viendo estas afirmaciones se puede decir que el manejo y control de los recursos es un punto clave para el reconocimiento de las estructuras y así mismo para el desarrollo de la cultura política. (VALERA, 2005)

Sin embargo los contenidos culturales por más arbitrarios que se conciben solo operan en medios sociales concretos, de tal modo que modificados estos últimos no ejercerían la misma influencia que los primeros; las configuraciones culturales son enmarcadas hoy en día por medios de comunicación y héroes culturales, y las instituciones educativas de los marginados no los ayudan a forjar destrezas que van más allá de una manera notaría en su vida en el aspecto político. Por tanto los héroes culturas aportan una luz de esperanza a los más vulnerables, es decir que los estereotipos de identidad nacional ayudan a legitimar el aparato

estatal de dominación clasista, así se sigue concentrado cada vez más el poder en la estructuras gubernamentales y la participación puede hacerse nula, ya que la importancia de los signos y los hábitos de la cultura política es apartada. De esta manera aquí el concepto de cultura política se centra en el conjunto de signos y símbolos compartidos que afectan y dan significado a las estructuras de poder. (VALERA, 2005)

A pesar de que la cultura política hace parte del sistema democrático se puede inferir que puede ser parte de una de sus variaciones como lo es el autoritarismo, la cultura política del autoritarismo no tiene estudios tan amplios como los del sistema democrático, sin embargo se dice que esta cultura política se obtiene a través de una elaboración comunicativa ligada a la aceptación de normas, valores y creencias, de esta manera se desarrolla la obediencia por medio de la cultura y sus canales. La autoridad en estos sistemas se rige por las legitimaciones que se tienen del poder, quien tenga un poder que se piense como legítimo, puede someter la esfera pública, esto produce un conformismo pasivo (BRUNNER, 1982); esto puede aclarar muchas dudas que se tienen frente a estado en donde su cultura política y la participación ciudadana en esta esfera es nula, por lo que podría decirse entonces que en estos estados la cultura política democrática ha mutado hacia una cultura política autoritaria.

Por lo tanto la cultura da consistencia a la sociedad y se puede dar una definición más exacta acerca de qué es la cultura política:

*“valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito específicamente político, es decir, el conjunto de elementos que configuran la subjetividad que tiene una población respecto del poder”*p.9 (PESCHARD , 2012)

La percepción sobre el entorno político y la influencia dentro de los diferentes agentes, instituciones y actores que lo componen juegan un papel fundamental, por lo que el referente central de la cultura política se puede ver desde las relaciones de dominación y sujeción. La cultura política pretende entonces indagar en cómo se percibe una población dentro del universo de relaciones que tienen que ver con el ejercicio del mandato y obediencia, además de como los asume, reacciona ante ellas, sus expectativas y el impacto que tiene; una cultura política democrática se debe de entender entonces como la configuración de valores y percepciones en donde el esquema dominante es de carácter democrático y este determina las premisas de la construcción cultural de una democracia. Para poder inferir las propiedades

de la cultura política es necesario partir de las condiciones sociales y económicas, partir también de las actitudes que presenta el sistema. (PESCHARD , 2012)

Para ser más exactos la cultura política de una democracia puede definirse como: Una cultura política será más o menos Democrática en la medida en que los componentes cognoscitivos vayan sacando ventaja a los evaluativos y sobre todo a los afectivos. Así, en una sociedad democrática, las orientaciones y actitudes de la población hacia la política van dependiendo más del conocimiento que se adquiere sobre problemas y fenómenos políticos que de percepciones más o menos espontáneas, que se tienen a partir de impresiones y no de información sobre los mismos. De la misma manera, una población que comparte una cultura política democrática no solamente se relaciona con las instituciones que responden a las demandas de los ciudadanos –formulando decretos, disposiciones o políticas que los afectan–, sino también con aquellas que las formulan y les dan proyección a través de la organización social, es decir, tiene actitudes propositivas y no únicamente reactivas frente al desempeño gubernamental. P. 20 (PESCHARD , 2012)

A lo largo de la historia el desarrollo de este concepto no ha tenido muchas variaciones, a pesar de esto se ha ido complementando con aportes importantes y significativos. Dentro de la cultura cívica que es el estatus ideal de la cultura política se identifica un síndrome de coherencia entre la satisfacción personal, política, confianza interpersonal y apoyo al orden existente, lo que quiere decir que la estabilidad significa una integración entre los valores las acciones y las instituciones; por lo que las acciones del gobierno depende de cómo piensen los ciudadanos y el voto se los ciudadanos depende de las acciones del gobierno y la oposición, de tal manera que la participación política puede verse como centro de análisis para el adecuado funcionamiento del sistema democrático. Por lo tanto la cultura política es el medio adecuado para mejorar las reglas de funcionamiento del sistema a través de un mejor y mayor conocimiento del régimen político y la participación de los miembros del sistema, aquí las agencias de socialización política juegan un papel importante. (MEJIA QUITANA, 2009)

Una de las críticas que se le hace a la teoría de la cultura política define que el concepto del mismo es una suma del conjunto de actitudes, características y prácticas específicamente políticas de una comunidad, y por lo tanto no es ninguna novedad dentro del campo de estudio

de la ciencia política o de ciencias a fines relacionadas con el tema. Se agrega además que a pesar de que el estudio de Almond y Verba fue un trabajo definitivo para una definición clara del concepto, anteriormente existieron conceptualizaciones acercadas que se había trabajado de manera aislado; por lo que el trabajo inicial de Almond y Verba puede ser tomado como una recopilación de conceptos trabajados por autores anteriores que le dan inicio a un nuevo tópico que se estudia dentro de la ciencia política. Esta crítica introduce que la cultura política ejerce una influencia determinante sobre la estructura y no la estructura sobre ella (GARCIA JURADO , 2006) aquí encontramos por ende una contradicción a algunas de las afirmaciones hechas anteriormente.

Un interesante estudio dentro de la cultura política buscaba determinar algunos de los factores que influyen en la cultura política y los patrones de esta influencia, esto determinó que el género es un factor que tiene gran grado de influencia dentro del mismo; a pesar de que esta discrepancia ha cambiado con el tiempo gracias a las condiciones sociales a las que se estaban sometidas, las mujeres en años anteriores tenían ciertas condiciones que generaba cierto grado de apatía ante la esfera política, sin embargo algo que juega un papel fundamental es como entendiendo todo el entramado de símbolos y caracteres que dan sentido a la política; desde este punto de vista se debe de encontrar la diferencia entre la concepción cultural de la política entre el género masculino y el género femenino. Algunos estudios encontrados muestran como cada año aumenta el interés general de las mujeres hacia la política y como también las votaciones de las mujeres en décadas anteriores tienen un carácter más conservador; A partir del sitio de residencia en el que se encuentren las mujeres se desarrollara su interés político, en grandes sectores y ciudades el interés es mayor a comparación de sitios con menor nivel de desarrollo. Entre los motivadores que ayudan a la incentivación de la participación política de las mujeres están: motivaciones altruistas, discusiones de manera más directa, identificación religiosa, gratificación y satisfacción personal, realización personal y sensibilización ante las posibilidades de hacer cosas concretas y útiles. (ASTELARRA, 1987)

Algunos sostienen que las diferencias radican en características físicas y biológicas, otros argumentan que los factores sociales que se transmiten de generación en generación a través de la educación generan esta diferencia. (ASTELARRA, 1987) Desde la explicación de que

es algo adquirido es pertinente aunque, como ha cambiado la sociedad en el establecimiento de divisiones sexuales en el trabajo aún desde la infancia hay una cultura de diferenciar características de los niños y las niñas para su desarrollo en el trabajo.

Si hay subordinación femenina desde el aspecto familiar las demás esferas van a estar influenciadas de la misma manera, al igual que la división sexual del trabajo en el ámbito político con la asignación de cargos sociales y educativos hacia la comunidad femenina, lo que quiere decir que:

“La situación social de las mujeres, en cualquier ámbito de actividades públicas, está determinada por su rol en la familia” p. 161 (ASTELARRA, 1987)

Cada uno de los componentes de la cultura política juega un papel fundamental dentro de la formación de sus conceptos, además de que las diferentes percepciones relacionadas a este tema tienen en común la identificación de factores simbólicos dentro de la esfera política de la vida de los individuos en sociedad, por lo que cada una de las anteriores definiciones tiene cierto grado de importancia para determinar y realizar una conceptualización más acertada de la cultura política, además de los diferentes hallazgos que se vislumbran dentro de diferentes regímenes políticos y otros factores que influyen dentro de la cultura política.

Otro punto de vista que se quiere exponer en donde se define cultura política, es de **Fuente especificada no válida**. que parte de la idea de que. *“es una actitud compartida por una comunidad ante los hechos políticos que acontece en un determinado momento de la historia”*. P. 465

Pues bien como ya vimos anteriormente la cultura política relaciona los comportamientos, reacciones, y diferentes manifestaciones que puede llegar a tener la sociedad frente al régimen político y hechos políticos que la caracterizan. Por lo tanto vamos a pasar a evaluar estos factores dentro del estado y la sociedad colombiana, referidos específicamente al fenómeno del abstencionismo electoral.

En el estado Colombiano la votación es un acto plenamente voluntario, es decir el voto no está establecido de manera obligatoria y esta es una de las virtudes de pocos países en América Latina, la Constitución establece que luego de los 18 años la participación electoral puede ser realizada. Las últimas votaciones presidenciales y legislativas en el país fueron

realizadas en el año 2014. Las elecciones legislativas fueron el 9 de marzo, en estas elecciones se eligieron a 102 senadores y 166 representantes, el número de inscritos fue de 32.795.962 personas y los votantes fueron 14.310.367, lo que quiere decir que la participación fue de un 43,6%. Mientras que las elecciones presidenciales en donde la primera vuelta fue el 25 de mayo luego de 7 meses de campaña, la participación solo fue del 40,65%, con 32.975.158 inscritos y 13.209.561 votantes, para la segunda vuelta el nivel de participación se elevó hasta el 47,89%.¹

Otro ejemplo en el que Colombia presenta un alto nivel de abstención es en el Plebiscito realizado en el 2016 para la consulta de si los ciudadanos aceptaban o no el acuerdo de paz, primero se quiere describir como fue el plebiscito. En el caso colombiano del plebiscito convocado para el dos de octubre de 2016, se buscaba la refrendación de los acuerdos de la Habana que se adelantaba entre la guerrilla de las FARC y el gobierno de Colombia desde 2012, con la siguiente pregunta:

“¿APOYA USTED EL ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA?”

las condiciones para que ganara el Sí, era con el 13% del censo electoral (4.396.626 votos), pero que además fuera superior al número de votos del NO.

Lo que se manifestó en el plebiscito del dos de octubre, fue un triunfo, tal y como se ha evidenciado en las últimas elecciones en el país, triunfo del abstencionismo, la poca participación se convierte en una constante en el panorama electoral del país.

Por otro lado, y contra todos los pronósticos, las encuestas evidenciaban como ganador aplastante al SI, pero el resultado final presentó como vencedor el NO, mostrando cada porcentaje de la participación ciudadana de la siguiente manera:

- Total Votos: 13.066.047 (37.43% del censo electoral)

¹ Cifras sacadas del censo electoral de la registraduría que se puede encontrar en: <http://www.registraduria.gov.co/?page=censo>

- Sí: 49.78%
- No: 50.21%
- Votos válidos: 12.808.858
- Votos nulos: 170.946
- Votos sin marcar: 86.243
- Abstención:

Esta respuesta al plebiscito demostró que la terminación del conflicto fue una abstención generalizada con un 62.59%, es decir más de la mitad de la población Colombiana, además los lugares donde se presentó mayor participación fue en municipios como La Guadalupe, Uribia, Aracata, Manaure...; lugares apartados de las zonas urbanas y donde el conflicto ha estado presente. Es importante también resaltar como las campañas del SI y del NO fueron importantes para la elección de cada uno de los Colombianos.

El plebiscito era una oportunidad única de participación, no sólo política sino social, en la que se sorteaban aspectos importantes para Colombia, ya que los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC, no incluían sólo el desarme, sino políticas integrales que pretenden alcanzar una paz estable y duradera, que no sólo pone fin al conflicto, sino que intenta solucionar los problemas que suscitaron ese conflicto.

A lo largo de los periodos de elecciones en Colombia el abstencionismo ha sido un factor bastante resaltante, pues los únicos años con más del 50% de participación electoral son 1958 (disputa entre Alberto Lleras Camargo y Jorge Leyva Urbaneta) , 1970 (disputa entre Misael Pastrana y Gustavo Rojas Pinilla), 1974 (disputa entre Alfonso López Michelsen y Álvaro Gómez Hurtado) y 1998 (en la primera vuelta, la disputa era entre Andrés Pastrana y Horacio Serpa Uribe), contrario al año 1994 (disputa entre Ernesto Samper y Andrés Pastrana) en donde la participación sólo fue del 33,95% de la población inscrita.²

² Cifras sacadas de un Artículo del Universal, en el siguiente vínculo Web:
<http://www.eluniversal.com.co/politica/colombia-un-pais-abstencionista-158752>

Cuáles son los factores o las razones de que estas cifras se estén presentando en los diferentes periodos de elecciones en Colombia, sí a través de los años los mecanismos de estudio y control de este sector han ido implementando medidas, que se supone incentivan a la participación electoral de los habitantes tales como: aumentar el número de mesas en los diferentes municipios del país, para que así las personas tengan facilidad en el acceso de las mismas, Una amplia gama de difusión informativa sobre eventos electorales en los medios de comunicación, e incentivos de preferencia y descuentos en diferentes organismos del estado (10% de descuento en la expedición del pasaporte y la libreta militar, educación oficial, preferencias en becas educativas y en selección de cargos públicos). A pesar de estas reformas el aumento en la participación electoral no es como el que se esperaría.

Las acciones del gobierno dependen de como piensen los ciudadanos y el voto de los ciudadanos depende de las acciones del gobierno y la oposición por ende La participación política funciona como centro de análisis para el adecuado funcionamiento del sistema democrático, ya que la cultura política está estrechamente vinculado a la viabilidad de las instituciones democráticas, por lo tanto debe de existir diferentes circunstancias que estén alterando el adecuado funcionamiento del sistema.

Uno de estos factores puede ser la falta de capacidad política de los actores, lo cual genera una falta de integración, esto puede estar asociado con factores socio demográficos. Estos factores dentro de la realidad del fenómeno del abstencionismo en Colombia se reflejan por ejemplo, en la educación, alguien con un mayor índice de educación tiene mayor interés dentro de la participación democrática como lo es el voto, pues la percepción de cultura política depende de la opción teórica que tenga la persona a cerca de la cultura política (KROTZ, 1990). Es decir aquellos con una mayor educación cultural y política saben que la participación es un factor fundamental dentro del sistema político. Pues la falta de educación y los bajos niveles de efectividad educativa en Colombia hacen que el carácter crítico y de construcción dentro de la sociedad se distorsione, y la falta de instituciones o espacios en los que puedan existir una serie de socializaciones políticas donde la participación se incentive sea nula, así los ciudadanos están cada vez más desubicados en los escenarios de participación política.

También la falta de educación desde la configuración de los deberes del buen ciudadano es importante, ya que a lo largo del tiempo esta falta hace que existan diferentes patrones de elementos que pueden enmarcarse bajo los medios de comunicación, quienes adoptan la figura de héroes culturales, estos héroes culturales en su mayoría deportistas nacionales destacados, ayudan a los marginados y menos educados a distraer sus necesidades cívicas, estos héroes culturales son significativos ya que simbólicamente aportan una luz de esperanza a este sector de la población **Fuente especificada no válida.** . En Colombia los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la vida de los ciudadanos y estos no son indiferentes a la adopción de estos héroes culturales, que como James Rodríguez y Falcao Gracia proporcionan la luz al final del túnel para la salvación del país, aunque su profesión no haga una gran diferencia en el desarrollo del país. Además quien maneja y adopta los símbolos dentro de una nación es quien incide en la construcción de las identidades, por lo tanto se puede decir que la falta de educación combinada con el control de los símbolos culturales generan una falta de identidad dentro de la sociedad, lo que tiene cierto grado de consecuencias en el escenario participativo.

Un factor vinculado con la educación es el nivel económico que posean los inscritos. En los escenarios de las altas clases de la sociedad colombiana se presentan mejores niveles de participación, puesto que estas cuentan con escenarios dentro de su vida social en donde discuten diferentes temas referidos a la realidad política del país, también algo fundamental dentro de este punto de referencia económico es que la clase media-alta, tiene cierta disponibilidad de tiempo para estos ejercicios de reflexión política, mientras que las clases bajas tienen prioridades de subsistencia, con esto quiero decir que mientras la clase alta se preocupa por discutir el domingo cuales son los puntos clave de las próximas elecciones, los individuos de la clase baja se preocupan por qué van a comer en el siguiente día. Y esto no es un factor ajeno a la realidad de nuestro país, pues como podemos ver los índices de desigualdad son bastante altos y la preocupación de las familias guajiras frente a la alimentación de sus niños es mayor, a la preocupación de actualizarse en el escenario político. Aquí la desigualdad que se encuentra en nuestro sistema gesta una cultura política a la exclusión, y gracias a estas desigualdades el ciudadano se considera desposeído de cualquier reconocimiento político **Fuente especificada no válida.** Aquí también podemos encontrar,

aunque no sea el punto clave de este trabajo, porque algunos sectores de la población (en especial la clase baja) son propicios para el desarrollo de campañas políticas corruptas.

Esto nos lleva a una postura bastante interesante en la que se expone la idea de la relación entre la satisfacción de vida de los ciudadanos y la participación política, algunos factores que ayudan a la satisfacción de vida los ciudadanos son la seguridad social, económica, educativa, etc. Los estados que tienen altos índices de satisfacción tienen una respuesta positiva de sus ciudadanos que se ve evidenciado dentro de la participación (INGLEHART, s.f.). El estado Colombiano por ejemplo no tiene una respuesta positiva por parte de esta postulación, pues las instituciones estatales no responden a los requerimientos de la ciudadanía, pues como vemos a diario problemas de salud pública, seguridad social y problemas educativos aumentan a medida que va pasando el tiempo de los periodos de los electos, esto hace que la ciudadanía del estado colombiano pierda la credibilidad ante la efectividad de su sistema político para responder a sus necesidades, lo que causa la falta de ratificación de los mecanismos e instituciones estatales, esto se ve reflejado dentro de las votaciones gracias al escepticismo.

Dentro del escepticismo de la ciudadanía también existe un factor que altero de manera radical las elecciones del 2014, todos los escándalos de corrupción que se dieron a conocer antes de estas, desmotivó a la población a ejercer su derecho al sufragio. Ya que la transparencia y legitimidad de los actores de la alta política son puestos en duda, además de la veracidad de los organismos de control quienes funcionan como símbolos fundamentales de la seguridad democrática. Además de que los partidos políticos no permiten un juego abierto ni democrático pues no tiene distintas tendencias, es decir escoger al candidato del partido conservador, va a ser lo mismo que elegir al del partido liberal.

Otro componente frente al cual nos enfrentamos está relacionado con la imagen y las percepciones que se tienen de los candidatos electorales, y como primer factor podemos evaluar la diferencia de resultados participativos entre las elecciones presidenciales y las legislativas, ¿por qué las elecciones legislativas tienen más participación que en la primera vuelta de las elecciones presidenciales? La respuesta es bastante simple, el candidato también funciona como un símbolo, y los electores sienten un nexo más cercano hacia los candidatos legislativos que hacia los presidenciales, pues las campañas de los candidatos legislativos

tienden a forjar un vínculo más estrecho entre los candidatos y los ciudadanos, mientras que las campañas presidenciales tienden a ser más generales y el candidato no se esfuerza en forjar un vínculo estrecho entre el candidato y la sociedad. Lo que quiere decir que los electores se sienten más identificados con aquellos candidatos con quienes tienen un vínculo más estrecho y ceñido.

Otro pensamiento por parte de los electores colombianos a cerca de las elecciones, es que su voto no hará la diferencia, y esto se ve reflejado en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 en donde la participación aumento más del 7%, aquí los candidatos presidenciales en la primera vuelta tuvieron un margen de votación bastante estrecho, por lo que fue necesaria la segunda vuelta. Gracias a esa estrecha diferencia un voto sí hace la diferencia por lo que la participación aumenta.

El diseño del sistema electoral en Colombia me parece otra falla del sistema, un ejemplo de esto es el diseño de los tarjetones en donde los ciudadanos deben de memorizar los números y el partido de su candidato predilecto, y por esto algunos al final terminan votando por el último que recuerdan, además los medios de difusión juegan un papel fundamental para incentivar a los jóvenes (quienes son uno de los sectores de la población que más se abstiene) a que se acerque a los centros de votación y ejerzan su derecho. Actualmente la tecnología juega un papel fundamental en la vida de los ciudadanos y se deberían de desarrollar estrategias para incentivar a la población por estos medios.

Todos estos factores anteriormente analizados son las razones por las cuales la participación política en Colombia esta relacionada con la cultura política, pues las justificaciones y planteamientos anteriormente expuestos fracturan la relación Agente-sistema político, abriendo así un abismo entre el ciudadano y la esfera pública, produciendo una barrera en la participación.

Creo que disminuir el número de abstencionistas en el país es posible, pero llevar esas cifras a cero, no lo es, ya que que los abstencionistas podrían formar parte de una subcultura dentro de nuestro sistema, sin embargo muchos de los electores no votan por factores culturales que han sido explicadas anteriormente.

Reforzar los modelos educativos en el país sería una de las principales soluciones; implementar una educación cívica, formando instituciones secundarias que ayuden a fomentar la participación, fortaleciendo las posturas críticas de los ciudadanos, ayudando además a la identificación concreta del rol de ciudadano dentro de la sociedad, afirmando la importancia de su participación y brindándole referencias e información para que pueda sentirse identificado con alguno de los candidatos. Además de hacer que estas formas de educación cívica lleguen a todos los sectores que componen la nación Colombiana. La transformación de los medios de comunicación también jugaría un papel fundamental, estos medios deben de presentar información contundente y deberían de participar en la formación del carácter ciudadano por medio de un periodismo responsable.

Disminuir los índices de desigualdad social y económica en el país sería uno de los factores más importantes (aunque su desarrollo sería a largo plazo), favoreciendo y ayudando a que la satisfacción de la vida de los ciudadanos aumente por medio de una respuesta efectiva de las necesidades de los ciudadanos por parte de las instituciones estatales. Garantizar la educación, la vivienda, la salud, la seguridad, disminuir en mayor medida los índices de pobreza y ayudar a sectores marginados, contribuirán a que la participación fuera más efectiva.

La adopción por parte de los organismos, instituciones y actores estatales, de valores y principios como la responsabilidad social, la rendición de cuentas, la transparencia, y el control efectivo de cada uno ellos, acabaría con el escepticismo ciudadano y legitimaría por medio de las votaciones estos mismos agentes. Algo que también ayudaría como incentivo para las votaciones, podría ser contar con partidos políticos y candidatos que tengan propuestas e iniciativas variadas dentro de sus propósitos, ayudados también por campañas políticas en las cuales los ciudadanos sientan un mayor nexo y una mayor identificación con ellos.

Un mejor diseño del sistema de elecciones en nuestro país también contribuiría a que la ciudadanía se sienta motivada para ejercer su derecho al sufragio, el primer aspecto que debería cambiar debería de ser el tarjetón; el sistema nacional debería de crear un tarjetón que sea amigable con el votante, es decir que haga mucho más fácil el reconocimiento de los candidatos dentro del tarjetón para así evitarle confusiones a los votantes, esto podría ser

ayudado por la tecnología; tecnificar el sistema electoral brindaría al elector una sensación de confianza, facilidad, transparencia y legitimidad, que lo incentivaría a votar. Por último realizar campañas de instrucción y propaganda masiva por los medios tecnológicos como la internet para informar a toda la ciudadanía a cerca de que se acercan las elecciones, además de recordarle los beneficios que obtendrían con estas y promocionado y ratificando los espacios de discusión que se plantean como solución anteriormente.

Creo que con estas reformas al régimen y la cultura política de nuestro país podría elevarse el número de participantes gracias a que aumentarían la satisfacción de los ciudadanos dentro del procesos de participación, sin ir al extremo de obligar a la ciudadanía a votar como en algunos otros países del mundo, pues se cree que de alguna manera dentro de los regímenes democráticos deben existir diferentes puntos de vista y como se dijo anteriormente cierta cantidad de abstencionistas podrían ser considerados como una subcultura dentro de nuestro sistema, y como dicen (ALMOND & VERBA, 1992) si hay más de un 70% de participación electoral el abstencionismo no es evaluable, ya que no es un fenómeno. Así que de esta manera basándome en algunas posturas teóricas y evidencias reales, vínculo el fenómeno del abstencionismo en Colombia con ciertos símbolos, respuestas y actitudes de la ciudadanía y de la relación agente-sistema político que como país democrático hacen parte de nuestra cultura política.

Referencias

- INGLEHART, R. (s.f.). Cultura política y democracia estable. *Revista española de investigaciones sociológicas (REIS)*, 45-65.
- NOHLEN, D. (2007). instituciones y cultura política. Mexico: Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM e IDEA internacional.
- ALMOND, G., & VERBA, S. (1992). La cultura política. En *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Madrid: Ariel.
- ASTELARRA, J. (1987). La cultura política de las mujeres. En L. Norbert, *Cultura política y democratización* (pág. 149). Santiago de Chile: CLACSO.
- BRUNNER, J. (1982). La cultura política del autoritarismo. *Revista mexicana de sociología* , 44.
- CIVIL, R. N. (17 de 04 de 2017). *REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL*. Obtenido de REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL: <http://www.registraduria.gov.co/>
- GARCIA JURADO , R. (2006). Crítica de la teoría de la cultura. *Política y cultura*, 133-155.
- KROTZ, E. (1990). Antropología, elecciones y cultura política. *Nueva antropología revista de ciencias sociales*, 9-19.
- MEJIA QUITANA, O. (2009). *Cultura política, sociedad global y alienación*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Olano García, H. A. (2011). *CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA*. Bogotá: Ediciones Doctrina y Ley Ltda.
- PESCHARD , J. (2012). *la cultura política democrática*. México: Instituto federal electoral.
- Restrepo Medina, M. (2011). *LA CONSTITUCIÓN AL ALCANCE DE TODOS*. Bogotá: Intermedio Editores Ltda.
- VALERA, R. (2005). *Cultura y poder: Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*. México: Universidad Autónoma metropolitana Anthopos.